

## TRASQUILA

### NUESTRA VISION EN EL CAMPO: DOSCIENTOS AÑOS ATRAS

Héctor Castillo Juárez

La propuesta de impulsar desde el gobierno federal la vinculación de las universidades y tecnológicos del país con las organizaciones de productores del sector agropecuario para apoyar el desarrollo rural no es una idea nueva. En algunos de los países desarrollados de Europa este impulso se dio -financiado con gasto público- hace 200 años. En Estados Unidos las políticas para vincular de manera directa la educación superior con las necesidades de desarrollo del país vieron la luz hacia la mitad del siglo XIX. En Alemania ocurrió también desde el siglo XIX, pero fue hasta el inicio de los años 70 del siglo XX cuando constituyeron colegios de carácter técnico con el objetivo de integrar a la educación e investigación superior con la práctica profesional. Estas instancias llevaron en este país a crear y desarrollar programas y proyectos de vinculación agropecuarios que incluyeron la creación de grupos de consultores universitarios, cursos de educación continua relacionados con la producción, industrialización, comercialización, transferencia de tecnología, así como mecanismos de apoyo a estudiantes para realizar servicio y prácticas profesionales.

En México -en pleno tercer milenio- la propuesta de impulsar la vinculación desde instancias gubernamentales fue planteada en la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición y más tarde a las más altas autoridades de la SAGARPA. En ambas ocasiones fue desdeñada, menospreciada y considerada una visión muy académica.

La opinión de algunos de los ahora más altos funcionarios de la SAGARPA, que se expresaron en aquellas reuniones de la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición, es que la contribución de las Universidades mexicanas al desarrollo agropecuario y agroindustrial nacional es muy escueta. Se argumenta que en ellas se dedica mucho tiempo a estudiar los procesos productivos y los aspectos políticos y sociales, pero que se olvidan del estudio de los aspectos que tienen que ver con la comercialización de los productos del campo. Que ahí está la verdadera solución a los problemas del medio rural.

Quizás esa es también la razón por la que estos funcionarios decidieron no considerar el material de los *Foros de Participación Ciudadana: La Ganadería y el Desarrollo Rural en México. Opciones para el Cambio en México*. Foros que se celebraron en todo el país en octubre y noviembre del año pasado y donde participaron 5,300 personas entre productores y trabajadores del ámbito agropecuario, así como un poco más de 35 instituciones de educación media y superior dedicadas a estudiar los asuntos del campo.

La verdad es que aún cuando es un hecho que urge actualizar los planes de estudio de las carreras agropecuarias en muchas instituciones del país, el asunto del campo es más complejo que la sola búsqueda de mercado para sus productos.

Mientras no se entienda que el desarrollo de proyectos agropecuarios se favorece a través de la vinculación, y que con ésta además se educa y transfiere tecnología, la brecha entre los países desarrollados y aquellos que vivimos en el pasado se abrirá cada vez más.

Siempre de agosto 4 de 2001.

Comentarios: [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)